



Bañistas este lunes en San Pedro del Pinatar, Murcia, sorteando las algas.  
ALBERTO DI LOLLI

## LA BOMBA QUE ENVENENA EL MAR MENOR

Está en máximos históricos, ocupa un tercio de la Región de Murcia, es 10 veces más grande que la laguna y la llena de nitratos, provocando su muerte lenta. Es el acuífero Cuaternario, que recibe todos los fertilizantes de la huerta murciana y está provocando la catástrofe

POR QUICO ALSEDO  
LA MANGA DEL MAR MENOR (MURCIA)  
FOTOGRAFÍA: ALBERTO DI LOLLI

EL MUNDO. JUEVES 25 DE AGOSTO DE 2022

PAPEL  
D E V E R A N O





**POR QUICO ALSEDO**  
LA MANGA (MURCIA)  
FOTOS ALBERTO DI LOLLI

De acuerdo: la playa de Los Urrutias es, esta mañana de agosto de 2022, una cosa un poco triste. Sólo Pepe, un vecino en la cuarentena, que lleva «15 años veraneando aquí», se atreve a meterse en el Mar Menor, sorteando los ejércitos de algas que anegan la orilla y gran parte del lecho de esta bonita piscina natural de 170 kilómetros cuadrados convertida en parte, dicen algunos vecinos, en «el váter de Murcia».

Y eso que este año el agua está más limpia y aún no han muerto peces boqueando en las playas, como las 4,5 toneladas de hace 12 meses... Pero ahí están las pasarelas que las autoridades han tenido que colocar para que los bañistas *salten* por encima de los primeros 10 metros de mar, con su aspecto ponzoñoso, en algunos puntos incluso pestilente. También los contenedores donde se guardan cada día las decenas de toneladas de algas retiradas, hasta seis veces más que en 2021.

Pepe sale con parsimonia del agua. Es el único valiente en toda la playa de Los Urrutias que se ha atrevido. Se seca morosamente con la toalla. Sonríe ante las preguntas. «No, no está tan mal... Sí, esto ha estado muuuchoooo peor... Si al menos los vecinos

pudiéramos hacer algo, cualquier cosa por mejorarlo...», se encoge un poco de hombros.

El Mar Menor parece ser para él ahora mismo algo parecido a un familiar descarriado. Pepe quizás querría hacer lo mismo que varios miles de vecinos escenificaron hace unos meses: un «abrazo» multitudinario, sentimental y reivindicativo a la albufera

**EL AGUA ESTÁ ESTE AÑO MENOS SUCIA PERO "ES ALGO ENGAÑOSO, PUEDE CAMBIAR RÁPIDO" DICE PEDRO GARCÍA, LÍDER ECOLOGISTA**

**EL INSTITUTO GEOLÓGICO CREE QUE EL ACUÍFERO ESTÁ A TOPE POR TRES AÑOS DE LLUVIAS INTENSAS EN LA REGIÓN**

en que la mayor parte de ellos aprendieron a nadar, y en la que los abuelos de ahora chapotearon en su día junto a sus propios abuelos.

Pero para entender qué demonios está sucediendo en este manso rincón del

Mediterráneo, que en 2016 fue noticia por convertirse sus aguas pristinas en una viscosa sopa verde como de espárragos, quizás no estaría mal viajar a 9.600 kilómetros de distancia.

A la California que evocan estas bonitas pasarelas de tablillas de madera que se yerguen orgullosas sobre la superficie, y que en realidad ocultan, bajo su ensoñadora apariencia, un drama medioambiental.

En los años 30 y 40 del siglo pasado, los actores de Hollywood se iban a bañar, entre rodaje y rodaje, a un mar interior al sur, casi en la frontera con México. Salton Sea había sido creado por casualidad, cuando en 1905 un error de cálculo de una obra de ingeniería desvió el río Colorado y anegó una llanura de 1.000 kilómetros cuadrados no lejos de Palm Springs. Un desastre que el dinero pronto revirtió: el lugar, explosión urbanística mediante, se convirtió en un retiro vacacional de campanillas.

Pero de nuevo fue la codicia la que lo volvió a inundar, esta vez de detritos y residuos chungos: «Los fertilizantes de los cultivos intensivos de alrededor se fueron filtrando por el subsuelo y destruyendo poco a poco el fondo marino... Hasta que lo que quedó fue una laguna tóxica en la que nadie puede bañarse».

Lo cuenta Salvador García-Ayllón, murciano de 1980, veraneante «de siempre» en La Manga, arquitecto, ingeniero y profesor universitario, entre otros sitios, en el Massachusetts Institute of Technology (MIT), la meca de la ciencia mundial. «Aquí en el Mar Menor lo que pasa es eso mismo: hay una cuenca vertiente que es 10 veces mayor que el propio mar, que se lleva para ahí todo lo que se filtra de las explotaciones agrarias de la huerta murciana, sobre todo los nitratos, que es lo que está causando el 90% del desastre medioambiental».

Es decir: los fertilizantes de la célebre Huerta acaban abonando las algas del Mar Menor, que crecen a lo loco, impiden que la luz entre en el fondo de la laguna y al romper los equilibrios dejan sin oxígeno el agua y a los peces, provocando un bucle infernal de muerte y destrucción ecológica en el seno de un Lago Azul que ha terminado convertido en laguna Estigia.

El pasado día 12 de estos meses se midieron niveles preocupantemente bajos de oxígeno. García-Ayllón apunta a «lo que el consenso científico estima como el corazón del problema», dice: el acuífero Cuaternario del Campo de Cartagena, una especie de enorme mar interior bajo tierra que ocupa un tercio de la superficie de Murcia,

mide más de 10 veces que el propio Mar Menor; chupa como una monstruosa esponja todos los nitratos de la fertilización de las huertas y los inyecta, por las aguas subterráneas, a la laguna. Donde crece, dopada, otra huerta: la de las algas mutantes.

Ahora el Cuaternario, esta gigantesca bolsa de agua —ésta es la noticia—, está en su volumen histórico más alto según el

**EL PASADO DÍA 12 DE AGOSTO SE REGISTRARON NIVELES DE OXÍGENO ALARMANTES EN LA LAGUNA**

**"LOS POLÍTICOS ESCUCHAN MÁS A SUS JEFES DE PRENSA QUE A LA CIENCIA", DICE UN EX DIRECTOR REGIONAL DEL PP**

Instituto Geológico y Minero de España, y sigue amenazando como una espada de Damocles a la laguna, envenenada de nitratos pese a que el agua parezca por el momento este verano más transparente: aunque es

difícil calcular su volumen, se estima que el acuífero está en su tope, a una altura de hasta 30 metros por encima del nivel del mar al que vierte su contenido. En algunos puntos incluso manando en la superficie de la tierra en modo manantial.

«La cuestión verdadera es que drenar todo ese acuífero, lo que sería central en la solución a la contaminación, es algo muy caro, que requeriría de mucha implicación de los políticos, y que, según los científicos, quizás ni siquiera se lograría en su totalidad... Y, hoy por hoy, es difícil esa implicación, tanto a un lado como a otro del arco político».

Algo sabe García-Ayllón de esto último. Precisamente, él fue director regional de Costas entre 2015 y 2017, justo en ese 2016 en que el Mar Menor se convirtió en *blandibú* y abrió telediarios, antes de dejar la política tras la caída del gabinete de Pedro Antonio Sánchez, dimitido al ser vinculado a la corrupción del caso Púnica.

«La realidad es que los políticos escuchan más a sus jefes de gabinete o de prensa que a los científicos, así que no hay mucha esperanza de que esto se enfrente realmente en el corto plazo», dice.

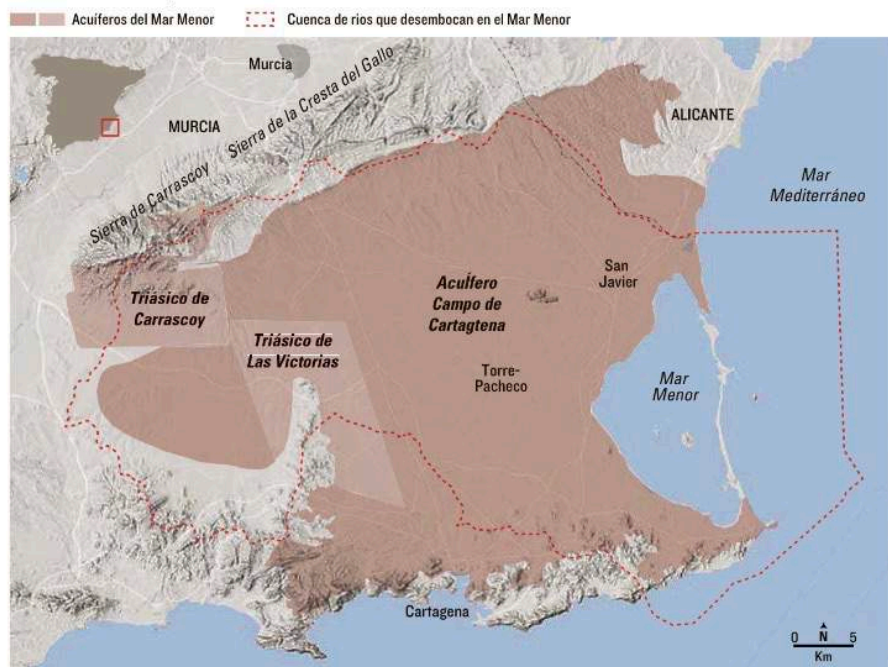
Y cuenta, trazando un paralelismo, el devenir de Salton Sea. Cuando el ex ministro Sonny Bono —el de Sonny & Cher en los años 70, el de *I got you, babe*— era alcalde de Palm



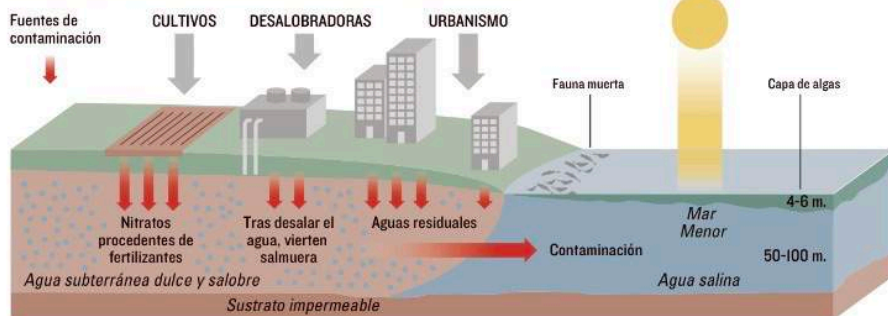


Una pasarela instalada para sortear los detritos. ALBERTO DI LOLLÍ

EL ACUÍFERO QUE ENVENENA EL MAR MENOR



LOS FACTORES QUE CONTAMINAN EL ACUÍFERO Y EL MAR MENOR



FUENTE: Instituto Geológico Minero de España

J. Aguirre / EL MUNDO

Springs, entre 1988 y 1992, «consiguió que el estado de California movilizara mucho dinero para limpiar la laguna». ¿Por qué no se hizo? Hubo elecciones, cambió el gobernador del estado y, aunque el nuevo también era republicano, la inversión se esfumó y ahí sigue a día de hoy Salton Sea, uno de los mayores desastres medioambientales de la

**EL MINISTERIO DE TRANSICIÓN ECOLÓGICA HA CERRADO YA 5.000 HECTÁREAS DE RIEGO ILEGAL Y APUNTA A MÁS**

**EL 'CASO TOPILLO' AMENAZA A 38 EMPRESAS Y AGRICULTORES POR VERTIDOS DE NITRATO EN EL ACUÍFERO**

historia de EEUU. «El cortoplacismo de los cuatro años de legislatura no sirve para enfrentar un problema tan profundo», dice García-Ayllón. Un 20% del PIB de Murcia (1,44 millones de habitantes) depende de la

agricultura. La riqueza regional se ha construido transmutando llanuras de desierto en fértiles campos de regadío gracias a riegos a mansalva durante los últimos 75 años... Y, por tanto, envenenando, ahora se sabe, el Mar Menor.

Demasiados votos a la hora de elegir entre el cortoplacismo agrícola y el drama medioambiental.

El PP de Rajoy proyectó un plan para drenar el acuífero, el Gobierno de Sánchez está intentando otras soluciones mientras estudia meticolosamente el problema, y entretanto el Cuaternario está ya a rebosar. Sobre todo desde 2018 por mor de las lluvias de estos tres últimos años, muy caudalosas.

Y también, paradójicamente, por una medida positiva: el Ministerio de Transición Ecológica ha logrado ya el cierre de 5.000 hectáreas de regadío ilegal. Al dejar estos regantes de pinchar el acuífero para obtener de él agua de extranjes, éste ha crecido.

El Cuaternario es, en fin, una bomba de tiempo de nitrato –un concepto acuñado en inglés, *nitrate time bomb*– para este tipo de catástrofes que acaecen a cámara lenta: el acuífero se mueve a la velocidad de un glaciar.

Pero no sólo de nitrato: «También se filtran ahí todos los purines de las granjas de cerdos de gran parte de la región», cuenta

SIGUE EN HOJA 4



### VIENE DE HOJA 3

a EL MUNDO Francisco Ruiz, profesor de un colegio en la zona, activista e impulsor de varios proyectos de regeneración. «Y lo de los cerdos no es ninguna tontería: hay casi dos millones de cabezas de cerdo en la Región, bastantes más que personas». Parte de sus detritos y restos se filtran al acuífero, incluso a 70 kilómetros del Mar Menor, desde poblaciones como Lorca, sostiene Ruiz.

Pero gran parte del nitrato llega a la laguna por aquí mismo, por el lugar en el que ahora nos encontramos, por la rambla del Albuñón: una canalización desde las explotaciones agrarias de Campo de Cartagena hacia este mar interior que debería estar vacía, seca, pero por la que llega un torrente: hasta 200 litros por segundo de aguas con nitratos agreden a la laguna aquí ante nuestros ojos.

Bajo este puente sobre la N-322, en la verdadera puerta del veneno hacia el Mar Menor, con el arroyo manando a chorro, nos encontramos al atardecer con Pedro García, el patriarca del ecologismo en este rincón de Murcia desde la Asociación de Naturalistas del Sureste.

«Nosotros ya denunciábamos en 1991 ante la entonces Comunidad Económica Europea que se estaban vertiendo nitratos aquí, pero hasta la sopa verde de 2016 parece que no se enteró prácticamente nadie».

García, de 56 años, se atusa su melena blanca como de indio tabajara, mete la mano en todo el torrente y luego la olisquea.

Es un hombre de acción. Llega en una furgoneta camperizada, como para dormir donde sea menester, en el teatro de operaciones que pinte.

Viene de revisar unas aguas rosas aparecidas a tres kilómetros de aquí, en una orilla.

Dice: «En cuanto llueva un poco y el acuífero se hincha más puede llegar mucho nitrato al Mar Menor y volver a los episodios del año pasado. El agua más transparente que vemos ahora es engañosa. El problema está dentro, y ahí sigue».

García propone, igual que otras muchas voces,

cambios en los cultivos en superficie, para consumir menos agua y por tanto llenar menos el acuífero: «Hay que plantar más hortaliza y menos cítrico, que es lo que requiere más regadío».

Cree que se debería drenar al menos parcialmente el Cuaternario, y lanza una idea que suena revolucionaria en una región que lleva décadas recibiendo trasvases del Tajo-Segura. «Si se pincha el acuífero y se usa ese agua, previa desnitrificación, quizás no sería necesario mandar agua del Tajo aquí».

García ve, no obstante, brotes verdes: «En Andalucía, el Gobierno regional ha permitido que sigan funcionando 1.700 pozos alrededor nada menos que del Parque Nacional de Doñana. Aquí, sin embargo, el

de Transición Ecológica le ha otorgado este año el Premio Extraordinario de Medioambiente.

Al fondo, este veterano ecologista a la antigua usanza hace una reflexión sobre el agua en pleno debate científico sobre el cambio climático: «A mucha gente le sorprendería saber que el 80% de agua no se utiliza para beber, sino para agricultura muy intensiva, un sector que además se presenta en Murcia como muy victimista y nada subvencionado, cuando reciben gran parte del agua gratis».

El gremio agrícola, agrupado en la Fundación Ingenio, defiende su posición sosteniendo, contra el criterio científico mayoritario, que la contaminación proviene de las aguas fecales de urbanizaciones cercanas que no depuran sus

## CIEN BARCOS, EN UN 'BOTELLÓN' CONTAMINANTE EN PLENO MAR

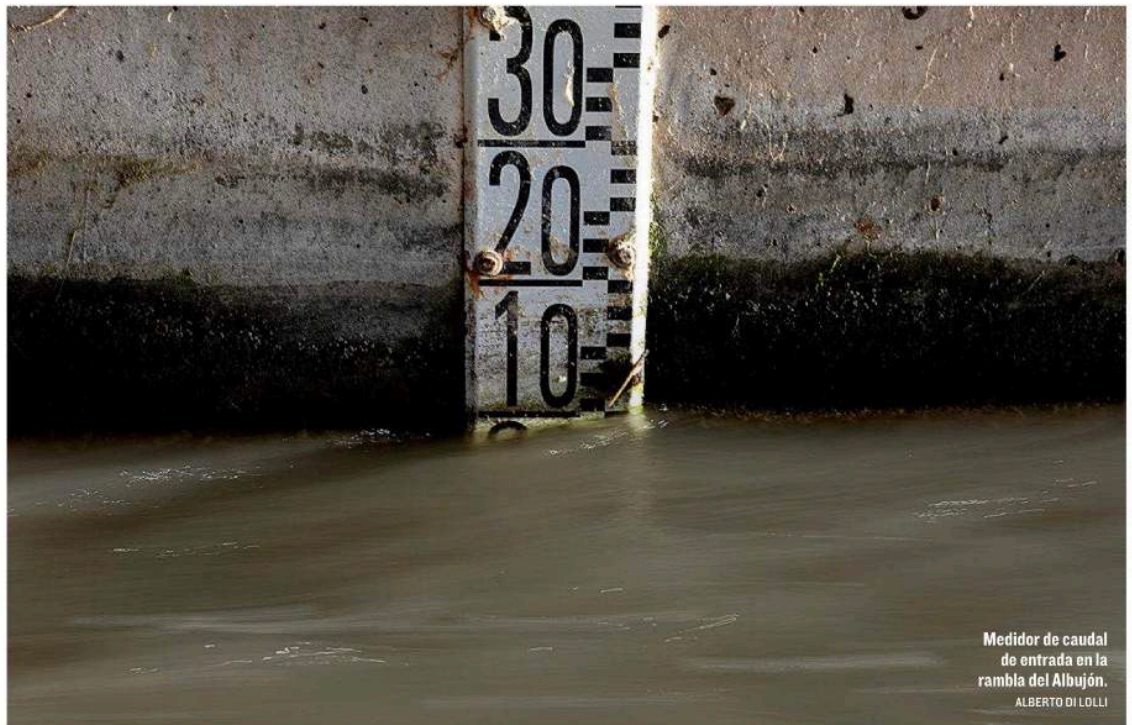
Este verano, los fuegos asolan nuestros bosques, los parques naturales sufren una intensa sequía y, en la Región de Murcia, el Mar Menor subsiste sentenciado por los nitratos agrícolas, lo que no ha sido obstáculo para que esté siendo escenario de fiestas multitudinarias en barcos que, según denuncian los expertos, agravan la situación de este frágil ecosistema. Un barco al atardecer en la isla

peligro la recuperación de este ecosistema (como opinan los expertos). No es la primera fiesta. En 2021 se celebró, sólo dos días antes y en el mismo lugar donde ocurrió la segunda mortandad masiva de peces, un ecocidio que duró varias semanas y ahora se cumple un año. El evento lo convocó un grupo de música local que no ha respondido a las preguntas de este medio. Todo apunta a que para su último directo sobre las aguas del Mar Menor, que en la isla del Ciervo a 12 de agosto presentaba niveles preocupantes de oxígeno, de nuevo carecían de permisos. Según el Ayuntamiento de Cartagena, no consta solicitud alguna para organizar el concierto. La Capitanía Marítima de la ciudad portuaria

un papel especial para la *Operación Topillo*, un procedimiento judicial en el que se acusa a 38 empresas y agricultores de, presuntamente, provocar el episodio de la *sopa verde*, pinchando el acuífero Cuaternario, usando su agua para regar ilegalmente y desechando el nitrato con vertidos altamente tóxicos.

«Lo que está claro es que el Mar Menor ha cambiado y ya no hay vuelta atrás», dice Juanma Ruiz, la mayor autoridad en el tema desde el Instituto Oceanográfico. «Y que lo que hay que hacer es evitar la entrada de nutrientes. Como sea. Desde los 80 se sabía que esto iba a pasar. En EEUU, por ejemplo, se está regulando por ley qué se aporta y cómo a los acuíferos. Aquí aún no».

En EEUU, ¿qué sucede ahora con el mar muerto



Medidor de caudal de entrada en la rambla del Albuñón.  
ALBERTO DI LOLLI

ministerio acaba de impedir que se rieguen ilegalmente 5.000 hectáreas, y está en trámite que se cierren otras 2.500. Eso es un cambio, algo está pasando, está comenzando a haber conciencia real. Las soluciones van a ser complejas y el camino será largo». El Ministerio

restos, cuando en realidad un informe de 2017 del propio Gobierno regional asumía que sólo un 10%-15% de los vertidos tenían ese origen.

Con tanto interés entremezclado, la región se ha convertido en algo así como una película de espías de argumentos y contraargumentos en torno al Mar Menor. Con

del Ciervo del Mar Menor es una preciosa postal. Un macrobotellón con un centenar de embarcaciones a orillas de un ecosistema protegido en situación crítica como el que se celebró el pasado fin de semana es un «evento ilegal» (lo confirman las autoridades) y una actividad que pone en

tampoco autorizó la concentración multitudinaria de embarcaciones de recreo.  
MAR DE MIGUEL

de Salton Sea? Pues que, olvidado de todos, de pronto se han descubierto en él altos niveles de litio... Que han movilizó a la industria del coche eléctrico. De ahí podría sacar Elon Musk muchas toneladas para las baterías de sus dichosos *teslas*.

Espereemos que Elon no venga a buscarlo en el futuro en el Mar Menor.